

# Donaukinder

Diego Martínez Díaz

*Lic. en Médico Cirujano UAA, 8º semestre*

OTRAS CREACIONES

*Schwarze Fahnen auf der Stadt  
Alle Ratten fett und satt  
Die Brummen giftig allerorts  
Und die Menschen zogen fort  
Wo sind die Kinder?  
Niemand weißt was hier geschehen  
Keiner hat etwas gesehen...  
Donaukinder.  
Rammstein*

**H**ace no mucho tiempo en Rumania, cerca del río Danubio, existió un pequeño pueblo dedicado a la pesca, la ganadería y la búsqueda de minerales y metales pesados. Hoy en día no quedan más que ruinas y este triste relato de lo que ahí aconteció.

Aunque vivimos en un mundo que busca constantemente conocimientos, no se sabía de la historia de este pueblo hasta que algunos historiadores encontraron un esqueleto cercano a aquel lugar. Fue encontrado por casualidad, sepultado lejos del cementerio de la zona. Un cadáver en muy mal estado que, por sus medidas, correspondía a un niño de no más de diez años. Sus restos estaban muy desgastados por todas las adversidades climáticas sufridas, el tiempo y quién sabrá qué más, y tenía un pequeño libro forrado de piel entre sus ropajes.

Aquel libro narraba los tiempos difíciles que azoraron al pueblo y también la razón por la cual sucumbió:

*Desde hace tiempo que el negocio no va bien; hoy sólo hemos vendido la mitad de lo que debíamos, la gente ya no compra pescado, aunque es de esperarse después de aquel evento en donde cientos de truchas aparecieron muertas a la orilla del río. He de confesar que la mitad de nuestro cargamento diario se echa a perder más rápido que de costumbre, y cómo apesata! Pero ¿qué más da?, es pescado. Aunque si esto sigue así, no habrá otra opción mas que cerrar la tienda.*

PIROCROMO

55

#18 BESTIARIO

*Esta mañana tuve otra confrontación con Zelig, se puso más gruñón desde que le mencioné que nos mudaríamos a la ciudad en siete meses, con el cambio de siglo; ese muchachito no entiende que debe comer bien, si no, nunca crecerá como su padre; dice que se hartó del pescado, que cada vez está más salado y que se espina de vez en cuando. Desgraciadamente es lo único seguro que tenemos para comer ahora. La carne está cada vez más cara y con el negocio en este estado sólo podemos comprarla una vez a la semana. Tampoco le ha ido mucho mejor al Sr. Rot con las ovejas que a nosotros con los pescados, esos animales no han aumentado en número. ¿Será que esas bestias tercas se encuentran indispuestas? ¡Pero si necesitamos comer! Dios, ten piedad de nosotros.*

*Hoy he mandado a Zelig por agua al pozo que se encuentra cerca del estanque, me ha dicho que uno de los cisnes lo atacó sin que él lo provocara, tiene unos cuantos picotazos en la pierna, pero nada grave. Es extraño, he oído a los vecinos quejarse de lo mismo esta semana: cada vez que alguien va a ese pozo sale picoteado por ese cisne. Podríamos cazar a esa ave revoltosa, pero, a decir verdad, aquellos animales se ven hermosos en el estanque; sin duda, es uno de los lugares que atraen más visitantes y con ellos mis ventas de pescado fresco aumentan.*

*Ya han pasado más de dos semanas y la carne sigue igual de cara, sigue habiendo malas noticias, ahora el ganado se niega a pastar. El Sr. Rot piensa que están enfermas sus pobres ovejas y aun así ¡nos sigue vendiendo la carne a altísimo precio! ¡Tremendo caradura! Han llamado a un veterinario del pueblo vecino para que revise a los animales. Cambiando de tema, los ataques de cisnes han aumentado en número, incluso los vecinos dicen que ya no sólo es un cisne, sino varios al mismo tiempo. ¿Los animales se estarán volviendo locos? Zelig tampoco quiso comer hoy, dice que le duele el vientre. Ojalá no se haya tragado una espina. ¡Dios, ayúdame!*

*El día de hoy ha sido un día sombrío, pescamos la mitad del cargamento diario y, como de costumbre, la mitad de aquello se ha echado a perder; para acabar, no se ha vendido la porción buena de pescado. También han encontrado un cisne muerto cerca del pozo, supongo que alguien se cansó de que lo estuvieran molestando cada vez que iba por agua y le dio fin a la existencia del animal. De igual manera, otra noticia funesta ha sido el veredicto del veterinario: le ha dicho al Sr. Rot que sacrifique a todas las ovejas que pueda antes de que otra cosa pase. Es cierto que la carne estará más barata en días*

*siguientes, pero daremos un adiós a la reserva de carne de los próximos meses. Se acercan tiempos difíciles.*

*Hoy me he enterado que ya nadie va al pozo del estanque por el alboroto de los cisnes, pensé que igual no era para tanto y decidí ir allí por mi cuenta. Tal fue mi sorpresa que al llegar me ha recibido una pestilencia abrumadora, a la que ni el mismo pescado se le asemejaba. Ante mí se encontraban todos los cisnes en el estanque muertos, sus cuerpos flotaban en el agua, totalmente hinchados, desprendiendo ese terrible hedor. ¿Quién los mataría? Por supuesto, todos los vecinos negaron saber algo al respecto. Zelig salió desde la mañana a jugar con sus amigos y no ha regresado a comer, ya se las verá cuando llegue.*

*Zelig no regresó anoche, hemos buscado por todos lados y no lo encontramos. Escribo esto porque no puedo dormir, sigo esperando que regrese a casa.*

*Hoy hemos seguido buscando. En un descuido nos avisaron que otros dos niños han desaparecido, ambos eran amigos de Zelig. Lo único que he escuchado en las últimas horas es: “¿Dónde están los niños? ¿Por qué nadie sabe nada?”. Temo lo peor. ¿Por qué nos castigas de esta manera, Dios?*

*Hemos hallado a Zelig a orillas de río arriba, se encontraba en un grave estado de deshidratación, con fiebre, delirando; lo hemos llevado a la pequeña unidad de atención médica que hay cerca del pueblo. Escribo esto mientras lo escucho decir incoherencias postrado en aquella cama. Pero, ¿dónde están los otros niños?*

*Zelig sigue con fiebre, lo hemos tenido que atar a la cama para que no forcejeara. Ya han dado con el paradero de los otros niños, desgraciadamente no corrieron con la misma suerte que mi hijo: a uno lo encontraron río abajo, al parecer murió ahogado, estaba azul y severamente hinchado; al otro niño lo han encontrado en el pozo del estanque, aún no han podido sacar el cuerpo. Es probable que culpen a nuestra familia de esta tragedia, ¡pero eran sólo niños queriendo encontrar a su amigo!*

*Tres niños más han desaparecido, no entiendo qué está pasando. Han traído los cuerpos de los amigos de Zelig para que un médico busque si sus muertes están relacionadas. Zelig no ha parado de delirar, sigue gritando que su barriga arde. En efecto, su vientre está abultado.*

*Me despertó un olor a podredumbre, busqué de dónde venía y confirmé mi sospecha: era el cuarto donde se resguardaban los cuerpos de los amigos de Zelig. El olor era el mismo que el que despedían los cadáveres de los cisnes en aquel estanque. El doctor también llegó al lugar y mencionó que era lo único que tenían en común; eso y la hinchazón, pero ésta podría deberse a que ambos murieron ahogados. Se llevaron a los amigos de Zelig y los enterraron en el cementerio. Decidí ir a la ceremonia para hablar con los padres, sin embargo, ellos no tenían ganas de platicar sobre lo sucedido.*

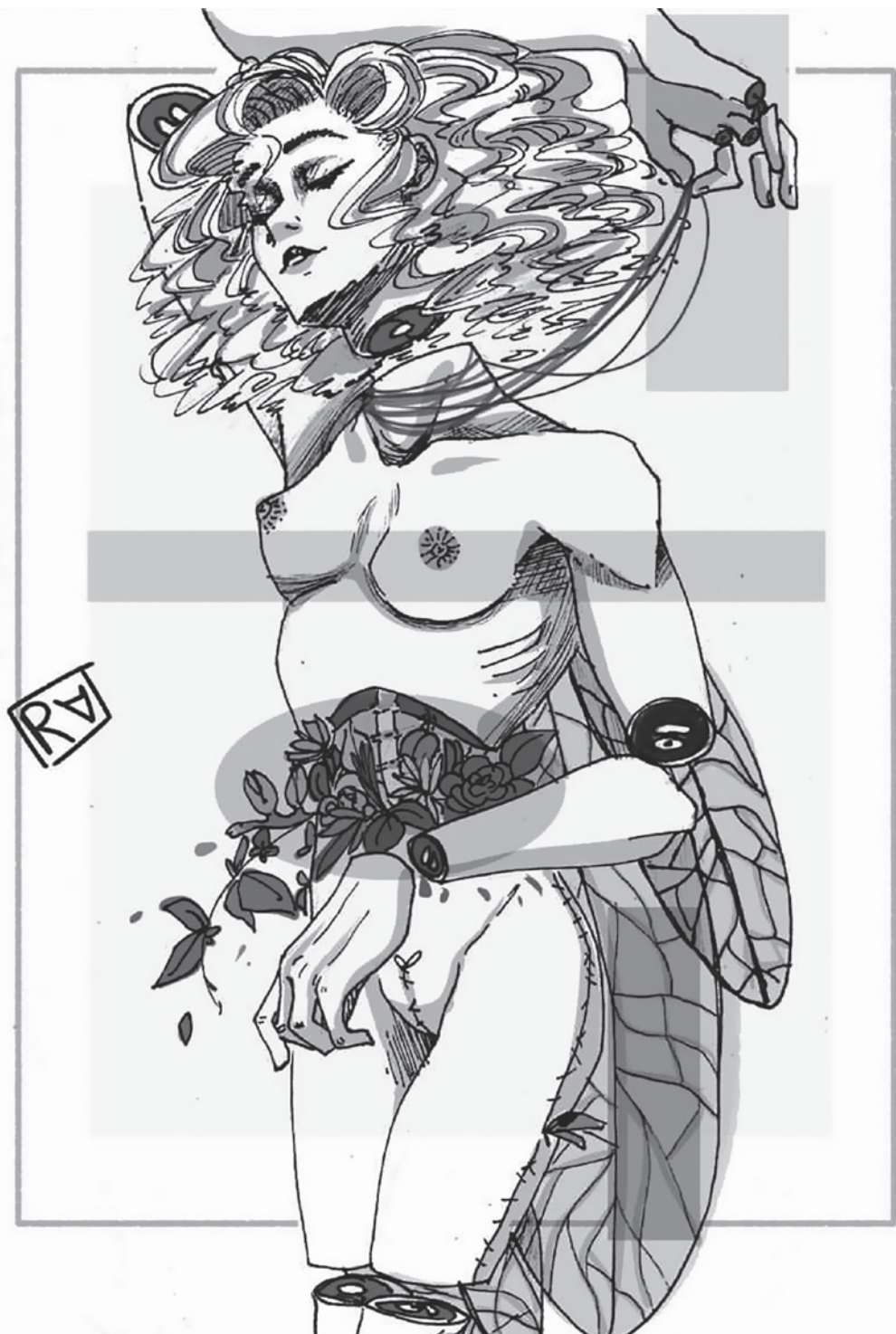
*Ha pasado una semana. Día con día los niños van desapareciendo, se han tomado medidas, pero no parecen surtir efecto; aunque los encierren con llave, en algún descuido, los niños desaparecen de sus casas. Algunos cuerpos han sido encontrados en el mismo estado, tumefactos, arrojando olores nauseabundos. A todos ellos los han enterrado sin más.*

*Hoy he ido a dejar flores a las tumbas de los amigos de Zelig como muestra de respeto para sus familias. Las tumbas aún despedían esa fetidez. Me llamó la atención que en la tierra había ductos, como si se hubieran excavado madrigueras alrededor de éstas, así que notifiqué a los responsables del cementerio, ellos abrieron las tumbas y encontraron ratas alimentándose de los cuerpos de los niños. Los animales rastreros estaban gordos de tanta carne engullida. Observando con detenimiento, todas las tumbas de los niños tenían las mismas señales de profanación.*

*Llegó el día: hoy falleció Zelig. Al poco rato su vientre se abultó más, sabíamos que en poco tiempo empezaría a desprender ese olor, aquella peste que ya inundaba el pueblo, en cada esquina, en cada recoveco, el olor a muerte. El ganado que le quedaba al Sr. Rot también murió anoche, las ovejas fueron encontradas con los hocicos y los rectos llenos de sangre.*

*Sepultaremos a Zelig lejos del cementerio, tal vez así las ratas tarden más tiempo en encontrarlo. La gente ha empezado a mudarse lejos de este pueblo maldito. Haré lo mismo. A Zelig siempre le gustó este pequeño diario de piel. Espero lo resguarde bien.*

*Té quiero, hijo.*



*Pieces*, Rosalinda Arévalo de Loera (IG: [\\_alter.\\_](#)).